

COVID-19 y su incidencia en las condiciones socioeconómicas de trabajadores informales del sector turístico en Johnny Cay, San Andrés Isla (Colombia)*

COVID-19 and its Incidence on the Socioeconomic Conditions of Informal Workers in the Tourism Sector in Johnny Cay, San Andres Island (Colombia)

Raúl Román-Romero¹

Universidad Nacional de Colombia, sede caribe - San Andres, Colombia
rromanr@unal.edu.co

Francisco-Javier Maza-Ávila²

Universidad de Cartagena - Cartagena, Colombia
fmazaa@unicartagena.edu.co

Silvia Mantilla-Valbuena³

Universidad Nacional de Colombia - Bogota, Colombia
scmantillav@unal.edu.co

Cómo citar/ How to cite: Román, R., Maza, F. & Mantilla, S. (2022). COVID-19 y su incidencia en las condiciones socioeconómicas de trabajadores informales del sector turístico en Johnny Cay, San Andrés Isla (Colombia). *Revista Saber, Ciencia y Libertad*, 17(1), 307 – 337. <https://doi.org/10.18041/2382-3240/saber.2022v17n1.7983>

Fecha de recepción: 8 de septiembre de 2021 Este es un artículo Open Access bajo la licencia BY-NC-SA
Fecha de evaluación: 29 de noviembre de 2021 (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>)
Fecha de aceptación: 9 de diciembre de 2021 Published by Universidad Libre

* Este artículo hace parte del proyecto (código Hermes 49819): Efectos de la pandemia covid-19 en las condiciones socioeconómicas de la población vulnerable que desempeña actividades turísticas informales en San Andrés isla y Cartagena de Indias, financiado mediante Convocatoria Nacional de Extensión Solidaria 2020 para el fortalecimiento de la innovación Social de la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad Nacional de Colombia.

- 1 Profesor de la Universidad Nacional de Colombia, sede Caribe. Doctor en Historia de América, magíster en Estudios del Caribe por la Universidad Nacional de Colombia e historiador de la Universidad de Cartagena. Desde el año 2014 es presidente de la Asociación Colombiana de Estudios del Caribe (Acolec) y desde 2010 es líder del grupo de investigación Nación, Región y Relaciones Internacionales en el Caribe y América Latina. Entre sus publicaciones recientes están los libros *Celebraciones centenarias*. La construcción de una memoria nacional en Colombia (2018).
- 2 Profesor de tiempo completo del Programa de Administración Industrial de la Universidad de Cartagena, Colombia. Doctorado en Ciencias Sociales y Jurídicas, Máster Interuniversitario en Economía y Desarrollo Territorial (Universidad de Cádiz, España). Es especialista en Gestión Gerencial y administrador industrial (Universidad de Cartagena, Colombia). Cuenta como más de 10 años de experiencia investigativa en las áreas económicas y sociales, en especial, en análisis estadísticos sectoriales y diagnósticos territoriales. Es director del Grupo de Investigación en Estudios para el Desarrollo Regional -GIDER-.
- 3 Profesora e investigadora de la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Colombia PhD. Migraciones y Conflictos en la Sociedad Global por la Universidad de Deusto Bilbao/España. Politóloga e internacionalista, magíster en Estudios Latinoamericanos con investigaciones y publicaciones especializadas en estudios fronterizos, conflicto armado colombiano, seguridad nacional e internacional y estudios grancaribeños.

Resumen

En este artículo se analiza la percepción sobre la incidencia de la covid-19 en las condiciones socioeconómicas de la población que oferta bienes y/o servicios turísticos, desde la informalidad, en Johnny Cay, en San Andrés Isla, Colombia, así como la formulación de recomendaciones, desde los propios actores, que contribuyan a la mejora de sus condiciones. Se aplicó un cuestionario mediante la técnica de encuesta a una muestra de 101 trabajadores informales del cayo, asumiendo un nivel de confianza del 95% y de error del 4,4%. Los resultados arrojan que la pandemia afectó los ingresos y la calidad de vida de los trabajadores informales. De hecho, la mayoría no obtuvo ingresos durante los cierres decretados por el gobierno. Además, con el paso del huracán Iota, vieron agravar su situación socioeconómica, lo que generó aumentos en sus niveles de estrés y ansiedad. Se destaca que los trabajadores auguran una mejora en sus condiciones socioeconómicas, gracias a la reactivación del turismo en la isla. Sin embargo, consideran de gran importancia el trabajo conjunto con el gobierno local y nacional para garantizar la inversión en infraestructura, así como el fortalecimiento de competencias en atención al cliente, además del cumplimiento de los protocolos de bioseguridad.

Palabras clave

Covid-19, condiciones socioeconómicas, trabajadores informales, sector turístico, Johnny Cay, Colombia.

Abstract

This article analyzes the perception of the impact of COVID-19 on the socioeconomic conditions of informal workers in Johnny Cay, San Andrés Isla, Colombia, as well as the formulation of recommendations, from the actors themselves, that contribute to the improvement of their conditions. A questionnaire was applied, using the survey technique, to a sample of 101 informal workers on the key, assuming a confidence level of 95% and of error of 4.4%. The results show that the pandemic affected the income and quality of life of informal workers. In fact, most of them did not earn any income during the closures decreed by the government. In addition, with the passage of Hurricane Iota, they saw their

socioeconomic situation worsen, which generated increases in their levels of stress and anxiety. It should be noted that the workers expect an improvement in their socioeconomic conditions, thanks to the reactivation of tourism on the island. However, they consider of great importance the joint work with the local and national government to ensure investment in infrastructure, as well as the strengthening of customer service skills, in addition to compliance with biosafety protocols.

Keywords

Covid-19, socioeconomic conditions, informal workers, tourism sector, Johnny Cay, Colombia.

Introducción

Johnny Cay es un islote (también llamado cayo) perteneciente al departamento de San Andrés Providencia y Santa Catalina⁴ -el único departamento insular de Colombia- ubicado en la región noroccidental del Caribe colombiano. Johnny Cay ocupa un área de 44 hectáreas, y se caracteriza por poseer ecosistemas marinos y costeros de gran importancia y belleza natural como las playas de arena, fondos arenosos, segmentos arrecifales, arrecifes de coral y un área terrestre con diversidad de vegetación y flora (CORALINA, 2018). A finales de los años cincuenta del siglo XX, este islote se convirtió en un lugar para paseo y disfrute de algunos de los habitantes que tenían medios de transporte acuáticos para llegar hasta él. Una década después, este sitio comenzó a ser frecuentado por turistas y, para los años setenta, se vislumbró la posibilidad de introducir una oferta gastronómica, especialmente de almuerzos para los visitantes (Román Romero et al., 2019). Esta oferta se consolidaría en los años ochenta, en la medida que la demanda variada de alimentos y bebidas se incrementaba con las visitas de turistas, cada vez más recurrentes, hasta que en los años noventa, este islote se convirtió, de manera definitiva, en uno de los destinos naturales más apetecidos por quienes visitaban las islas de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.

En el año 2000, después de la declaratoria que hizo la UNESCO del archipiélago de San Andrés Providencia y Santa Catalina como Reserva de Biosfera Seaflower,

4 Es importante señalar que el Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina se encuentra ubicado en el Mar Caribe. Conformar uno de los departamentos más grandes del país, teniendo en cuenta el mar que lo circunda. Se localiza al suroccidente del Mar Caribe y al noroeste del territorio continental colombiano, a 480 millas náuticas de la región Caribe colombiana y a 140 millas náuticas de Nicaragua, por el costado oriental. Está a 619 km de Cartagena de Indias, a 273 km de Colón (Panamá) a 241 km de Puerto Limón (Costa Rica) y a 136 km de Bluefields (Nicaragua). (Abello & Giaimo, 2005, citado por Herrera & Mosquera, 2016).

este islote se transformó en un atractivo natural protegido con el nombre de Parque Natural Regional Johnny Cay⁵. En la actualidad, es uno de los sitios turísticos más visitados en la Reserva de Biosfera Seaflower. De manera simultánea, puede albergar 854 turistas en un día, y se estima que recibe más del 75% de los visitantes que llegan a las islas, constituyéndose en el sitio más concurrido (INVEMAR & CORALINA, 2012), así como en una importante fuente de empleo directo para poco más de 100 familias.

San Andrés Providencia y Santa Catalina, a diferencia de otros departamentos de Colombia, hasta finales del siglo XVIII estuvo bajo la influencia política y comercial inglesa, al igual que la costa Caribe costarricense y nicaragüense. En el siglo XIX, después de su incorporación a la actual Colombia, se mantuvo muy al margen de los procesos de desarrollo continental colombiano; sin embargo, en el marco de un proceso paulatino de fortalecimiento del Estado colombiano, propiciado por la Constitución Política de 1886, los territorios fronterizos o llamados en aquellos años “Territorios Nacionales”, se fueron incorporando a la nación colombiana mediante un ejercicio de soberanía y nacionalización que se implementó con la aplicación, a partir de 1912, de modelos administrativos conocidos como Comisarias e Intendencias Nacionales. Aprovechando la solicitud de los pobladores ancestrales de estos territorios, el gobierno colombiano separó las islas de la administración política del Departamento de Bolívar y creó la Intendencia Nacional de San Andrés y Providencia, la que se convirtió en Intendencia especial en 1972 y en departamento a partir de 1993⁶ (Román Romero & Vidal Ortega, 2019).

En este lapso, con sus transformaciones político-administrativas incluidas, el archipiélago fue transformando su estructura productiva: pasó de una economía monoprodutora, vinculada a las exportaciones de coco desde finales del siglo XIX hasta la primera mitad del siglo XX, a una economía más conectada a la actividad comercial y turística, gracias a su declaratoria de “Puerto Libre”, que inicia en 1853 y llega a su crisis en 1991. Después de esta crisis, se desarrollaría una economía vinculada al turismo, que lograría su plenitud en la segunda década del siglo XXI, cuando la isla experimentó un incremento sin precedentes en el número de visitantes, haciendo del turismo la actividad económica principal y el más importante

5 Vale señalar que este cayo no es el único con que cuenta el departamento Archipiélago de San Andrés Providencia y Santa Catalina. Dentro de su área existen otros cayos e islotes como Rose Cay, Rocky Cay, Haynes Cay, Cotton Cay, Courtwon Cay, Haynes Cay, Albuquerque Cay, Grunt Cay, Grasey Cay, Roncador Bank, Serrana Bank, Serranilla Cay y Quitasueño Bank.

6 Para mayor detalle, puede consultar: Ley 52 del 26 de octubre de 1912 por medio de la cual se crea la Intendencia Nacional de San Andrés y Providencia; Ley 1 de 1972 por la cual se dicta un estatuto especial para el Archipiélago de San Andrés y Providencia y Ley 47 de 19 de febrero de 1993 por la cual se dictan normas especiales para la organización y el funcionamiento del Departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.

motor de la economía del archipiélago (James Cruz, 2014; Meisel Roca, 2016; Román de Remmes, 2017).

Este crecimiento exponencial de la actividad turística en el archipiélago de San Andrés en los últimos años promovió un crecimiento de su sector terciario, que permitió a sus habitantes tener acceso al flujo de las finanzas originadas por el consumo de los visitantes. De hecho, en el año 2016, fue el departamento con menor incidencia de la pobreza monetaria. Un comportamiento similar se tuvo en la medición de pobreza extrema. Además, entre los años 2005 y 2019, el sector terciario participó aproximadamente con el 85% de la producción anual promedio del departamento, con mayor representación de los reglones de Comercio, alojamiento y servicios de comida (54,9%), Administración pública, defensa y servicios sociales (16,1%) y Actividades financieras e inmobiliarias (7,7%). En el ámbito nacional, estos reglones representaron, en promedio, el 16,3%, 13,3% y 12,8%, respectivamente, un porcentaje muy por debajo al comportamiento que tuvieron en el archipiélago (Bonet-Morón, Ricciulli-Marín, & Peña, 2021).

Si bien el turismo representa una mayor proporción de la actividad económica de San Andrés, éste se desarrolla desde la informalidad. Para el 2019, la informalidad en San Andrés fue del 52%, cifra muy por encima de la tasa de informalidad nacional, situada en el 45,8% (DANE, 2020b). La tasa de empleabilidad, aunque está por encima del promedio nacional, se compone por un sector amplio de trabajadores informales que ofrecen sus servicios al turismo, como los trabajadores del cayo de Johnny Cay. San Andrés isla, al tener un sector turístico dinámico, se ha visto seriamente afectado por las medidas de aislamiento social decretadas por el gobierno local y nacional para contrarrestar los contagios producidos por este virus Covid-19, que llevaron al cierre de los aeropuertos y, en consecuencia, impidieron el arribo de turistas a la isla, generado efectos en las personas que desempeñan actividades desde la informalidad.

Por lo anterior en este artículo tiene como propósito analizar los efectos socioeconómicos de la pandemia derivada de la Covid-19 en las poblaciones de trabajadores y trabajadoras informales que ofertan servicios turísticos en Johnny Cay, en la isla de San Andrés, Colombia. En especial, se pretende responder el siguiente interrogante ¿cuál es la percepción sobre los efectos de la pandemia del Covid-19 en las condiciones socioeconómicas de los trabajadores informales vinculados a las actividades turísticas en Johnny Cay de la isla de San Andrés? Para responder esta pregunta, este el artículo en tres partes: en la primera parte, se analizan los ante-

cedentes y colapso del turismo en el contexto nacional y en particular en la región del Caribe insular colombiano con énfasis en San Andrés. En la segunda parte se explica la metodología y el análisis para medir las percepciones sobre los efectos socioeconómicos de la pandemia en los trabajadores informales de Johnny Cay, y en la última parte se realiza una caracterización de los trabajadores informales de Johnny Cay de la isla de San Andrés y se presentan los resultados del análisis de los datos y la visión de los trabajadores sobre los efectos para su economía y su comunidad que deja este fenómeno de salud pública y sus agravamiento con el paso del huracán IOTA.

San Andrés: crecimiento económico y colapso de una economía insular

En la isla de San Andrés, la entrada del siglo XX, a diferencia del siglo XIX, transformó el sector agrario, pasando de una producción variada a la monoproducción, pues las exportaciones de coco aumentaron, de manera significativa, a principios del siglo XX hasta 1929, cuando se presentó una crisis de la demanda internacional, entre otros factores. Sin embargo, la producción de coco no demandó mucha mano de obra, debido a la facilidad de su cultivo y recolección. De otro lado, tampoco se logró el desarrollo vigoroso de la industria, a excepción del exiguo progreso de la actividad asociada a la explotación de este fruto (James Cruz, 2014).

La crisis en la producción y la demanda internacional del coco de mediados del siglo XX sumada a la crisis política generada por el Tratado Bárcenas-Esguerra de 1928 (James Cruz, 2019; Román Romero, 2010), llevaría a que los isleños y el gobierno tomaran medidas de importancia para superar las tensiones. De esta manera, en 1935 se nombró una comisión del Congreso de la República de Colombia para que visitara la isla y rindiera un informe sobre el estado en que ésta se encontraba. De este informe, que mostraba los principales problemas de la isla, se derivaron varias acciones concretas del gobierno; la principal fue ampliar las facultades administrativas del intendente, aumentar el presupuesto e impulsar las principales obras para el desarrollo de las islas, entre ellas, caminos y acueducto (Román Romero & Niño de Villeros, 2021). Esto suponía un desarrollo de las actividades económicas y un aumento de empleos en la isla; sin embargo, esto no se logró de manera inmediata. Entre tanto, los pilares de la economía seguían siendo la pesca, la agricultura, la cría de ganado y una precaria actividad comercial que no rompía el modelo de subsistencia que había imperado desde el siglo XIX, al que se sumaba los ingresos que generaba la burocracia local (Meisel Roca, 2016).

Fue bajo el gobierno de Rojas Pinilla de los años cincuenta cuando se implementa, de manera más visible, algunas de las medidas acordadas tras la visita de la comisión enviada por el Congreso de la República en 1937. A partir de 1953, se decretó nuevamente el modelo de Puerto Libre, con lo cual la isla cambió su vocación económica, y cambió en parte el viejo modelo agrícola monoprodutor por uno comercial a gran escala, que activaría la venta de servicios y cambiaría de forma radical la estructura demográfica, económica y laboral de la isla (Román de Remmes, 2017). La declaración de Puerto Libre abrió las posibilidades comerciales del archipiélago, en especial, las de San Andrés. La introducción de mercancías de diferentes partes del mundo exenta de impuesto propició canales comerciales entre la isla y el resto de Colombia y un contingente migratorio considerable que veían en la isla la posibilidad de jugosos negocios. Esta situación fomentó, de manera más contundente, la migración de continentales a la isla, en especial, de familias que veían la posibilidad de establecer negocios para alimentar de mercancías puntos de comercio en el continente. Los efectos de esa migración pueden verse en el aumento de población en esos años (James Cruz, 2014).

En el periodo 1951-1964 ocurre la mayor tasa de crecimiento poblacional, con un crecimiento anual de 10,4%. A partir de allí, la tendencia disminuye hasta el periodo 1985- 1993, cuando el archipiélago sufre una nueva alza de su población. Se podría afirmar que, en la segunda mitad del siglo XX, el archipiélago experimentó una transformación demográfica sin precedentes: pasó de 3.705 habitantes en 1951 a 56.361 en 1993. Este proceso acelerado de crecimiento poblacional transformaría radicalmente la estructura demográfica, habitacional y productiva de la isla, con el desarrollo de las obras públicas y el crecimiento acelerado del turismo se hizo necesario la creación de una infraestructura adecuada: se construyeron hoteles, locales comerciales y nuevos barrios se fueron configurando como alternativa para los nuevos pobladores y, al mismo tiempo, se generó una demanda creciente de mano de obra para la construcción de esta nueva infraestructura. (James Cruz, 2014; Meisel Roca, 2016). En el siguiente gráfico puede verse el crecimiento de la población del archipiélago entre 1793 y 2018.

El cambio de modelo administrativo, sumado a las transformaciones económicas y sociales del puerto libre, contribuyeron a un cambio en las tradicionales formas productivas y, en consecuencia, dio paso a un proceso de adaptación a nuevas formas de venta de servicios para la cual los habitantes de las islas no estaban preparados. Lo anterior contribuyó al desplazamiento -cada vez mayor- de los habitantes ancestrales de la isla de los puestos de trabajo relacionados con el comercio,

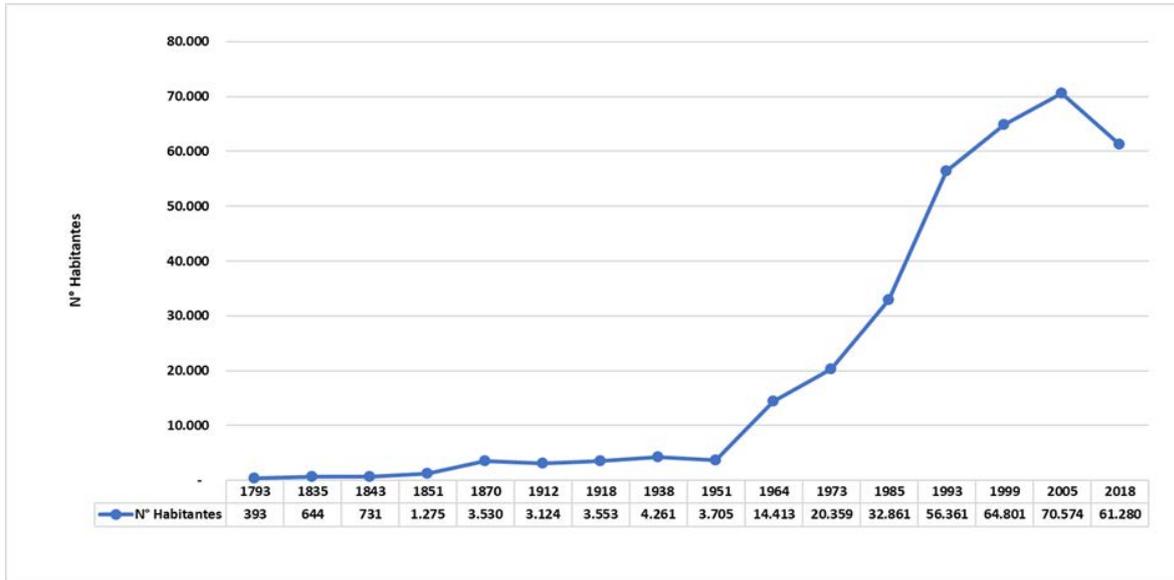


Gráfico 1. Crecimiento demográfico en San Andrés isla. Periodo 1793-2018
Fuente: Meisel Roca, Adolfo (2016, p.19); DANE (2021)

y a que la burocracia se convirtiera en un refugio laboral para los isleños. De esta forma, se generaron muchos empleos en el sector turístico, hotelero y en el comercial, ello permitió la incorporación de muchos migrantes continentales a los almacenes de electrodomésticos, perfumes y a otros servicios asociados a la demanda turística; sin embargo, este modelo productivo de Puerto Libre experimentaría sus contradicciones internas y se enfrentaría a la nueva fase de desarrollo capitalista, tras el derrumbe de la Unión Soviética y el triunfo de las doctrinas neoliberales (Román de Remmes, 2017).

Para el siglo XXI, la política de apertura económica propició nuevas dinámicas demográficas y económicas, relacionadas con el crecimiento vegetativo y nuevos procesos migratorios, tanto de entrada como salida y la población intermitente que generó el aumento de los visitantes en calidad de turistas, hecho que propició un jalonamiento de la economía del archipiélago, especialmente en la isla de San Andrés. Entre 2001 y 2013, la producción de bienes y servicios del departamento de San Andrés, Providencia y Santa Catalina participó con el 0,2% del Producto Interno Bruto (PIB) del país y con el 1,0% del PIB de la región Caribe. La base fundamental de la economía estuvo soportada en el sector terciario, que aportó el 84,9% promedio del PIB departamental en los años indicados, le siguen el sector secundario con el 8,2%, el primario con 1,5% y el 6,2% corresponde a impuestos. Por su parte, las actividades que más contribuyeron al PIB de San Andrés Islas,

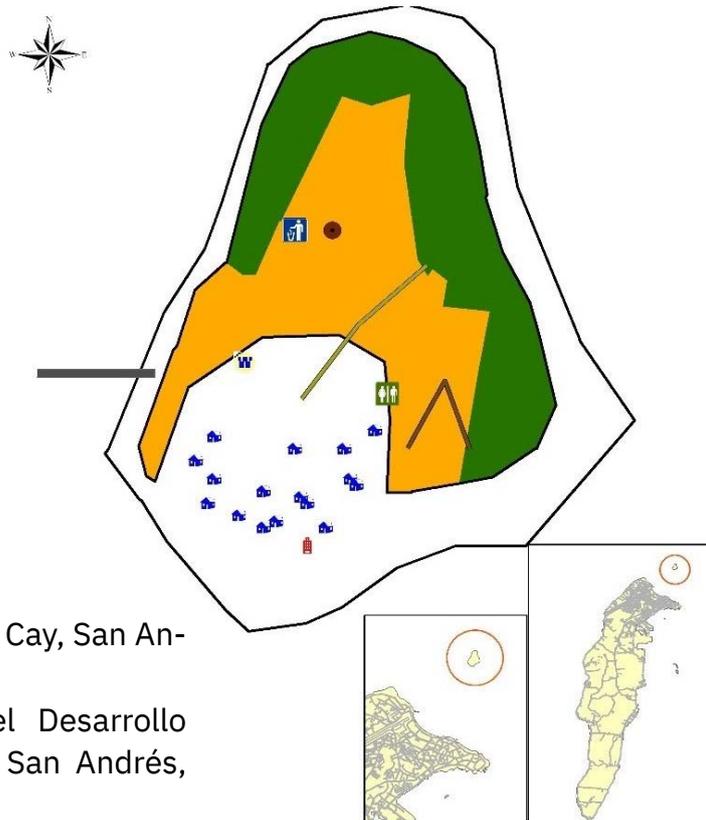
entre 2001 y 2013 guardan relación estrecha con el turismo, que en su orden son hotelería, restaurantes, bares y similares, que en conjunto aportaron el 60,7% en promedio (Aguilera Díaz, 2016). Sin duda en el siglo XXI San Andrés experimentó un crecimiento económico de manera paralela con los visitantes que llegan. Bonet et al. (2021) sostiene que se presentó una disminución de la pobreza monetaria y un crecimiento del PIB. Entre 2010 y el 2019 se pasó de \$16.567.521, ocupando el sexto lugar entre los 32 departamentos a \$22.722.461 ocupando el quinto lugar.

Este crecimiento económico y los indicadores favorables al bienestar de los habitantes del archipiélago, que se representaron nítidamente en la percepción de satisfacción de los habitantes del archipiélago según los resultados de la encuesta de satisfacción realizada por el DANE para 2019, sufrió un duro revés en el año 2020, como consecuencia de las medidas de aislamiento social tomada frente al contagio de Covid-19 (DANE, 2020a). Para las regiones insulares, con una dependencia importante del turismo, estas medidas tuvieron un efecto destructivo en las condiciones socioeconómicas de sus habitantes.

Metodología

Este artículo, de naturaleza y alcance explicativo, tuvo como objetivo analizar la percepción sobre la incidencia de la pandemia COVID-19, en las condiciones socioeconómicas de las poblaciones en situación de vulnerabilidad que ofertan bienes y/o servicios turísticos desde la informalidad en el Cayo de Johnny Cay, en San Andrés Isla, Colombia (Mapa 1). Los datos relacionados con la percepción de efectos socioeconómicos de la Covid-19 así como las estrategias implicadas para su mitigación se obtuvieron de un cuestionario estructurado, diseñado por el equipo de investigación, compuesto por 52 preguntas con opciones de respuesta, divididas en 6 secciones, que indagan sobre aspectos sociodemográficos de los encuestados, la actividad económica desarrollada antes de la pandemia por Covid-19; la percepción de los efectos de la Covid-19 en su actividad económica; pandemia vs. calidad de vida; la percepción manejo de pandemia por parte de las autoridades y la estrategias implementadas para mitigar los efectos de la pandemia.

El cuestionario estructurado fue aplicado, mediante la técnica de encuesta, a una muestra de 101 personas en situación de vulnerabilidad que ofertan bienes y/o servicios turísticos desde la informalidad en el Cayo de Johnny Cay, en San Andrés Isla, Colombia, durante el mes de abril del año 2021, asumiendo una población finita y tomando como referencia un nivel de confianza del 95% y un error



Mapa 1. Ubicación de Johnny Cay, San Andrés Isla (Colombia)

Fuente: Corporación para el Desarrollo Sostenible del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina

muestral del 4,4%. El proceso de selección de participantes se realizó de forma aleatoria, otorgando la oportunidad a cada uno de los elementos observacionales a participar en la muestra. Además, y atendiendo a la dinámica del oficio, al momento de la distribución de los cuestionarios, se les concedió un mayor peso a días de semana intermedios frente al fin de semana.

Los resultados se complementaron con la realización de grupos focales y entrevistas a profundidad para profundizar en las experiencias vividas durante este tiempo de pandemia e indagar sobre posibles opciones que contribuyan a generar alternativas de mejora para la comunidad bajo estudio. Como un complemento metodológico, se tomó en consideración el dialogo de saberes para incorporar la interpretación comprensión que tiene esta comunidad de trabajadores para la solución a sus necesidades, respetando, de esta forma, el conocimiento de la realidad que tienen los sujetos y la comunidad que experimenta mayor vulnerabilidad en este contexto de pandemia. También se utilizaron fuentes de información secundaria, en especial, las estadísticas y reportes sobre el sector turístico, disponibles en el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas -DANE-, la

Asociación Hotelera y Turística de Colombia -COTELCO-, la Secretaria de Turismo de la Gobernación Departamental de San Andrés, Providencia y Santa Catalina y la Corporación para el Desarrollo Sostenible del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina -CORALINA-. Estas fuentes y los instrumentos propios permitieron una comprensión de esta realidad.

Resultados

Aspectos sociodemográficos de los vendedores de Johnny Cay

Los resultados del análisis de datos obtenidos a partir del cuestionario aplicado a quienes ofertan bienes y/o servicios turísticos desde la informalidad en Johnny Cay, en San Andrés Isla, muestran que la mayoría son hombres (83,17%), aunque se observa una presencia minoritaria de mujeres (16,83%). Predominan el adulto medio, que corresponde a aquellos con edades entre 35 y 64 años (57,431%), seguido de una destacable participación de adultos jóvenes (39,6%). De hecho, la media de la edad es de 38,4 años, con una desviación estándar de 13,6 años. Los encuestados se reconocen como raizales (57,43%), aunque una parte relevante no manifiesta ninguna pertenencia étnica (39,60%). Los estratos socioeconómicos preponderantes son los Estratos 1 y 2, los más bajos en la escala que, de forma conjunta, representan el 81,19%. Por último, si bien la mayoría tiene una pareja sentimental permanente (60,39%), es alto el porcentaje de quienes viven en unión libre, en comparación con los casados (34,65% vs 25,74%). Vale resaltar que una buena parte aún permanecen solteros (39,60%) (Tabla 1).

Tabla 1. Aspectos sociodemográficos de los trabajadores informales del sector turístico de Johnny Cay, San Andrés Isla

Pregunta	Opciones de respuesta	%
Género	Masculino	83,17%
	Femenino	16,83%
	Total general	100,00%
Rango edad	Adulto joven	39,60%
	Adulto medio	57,43%
	Adulto mayor	2,97%
	Total general	100,00%

Pregunta	Opciones de respuesta	%
Estado civil	Soltero	39,60%
	Casado	25,74%
	Unión libre	34,65%
	Total general	100,00%
Departamento de nacimiento	San Andrés y Providencia	74,26%
	Bolívar	13,86%
	Antioquia	3,96%
	Otros	7,52%
	Total general	100,00%
Condición étnica	Raizal	57,43%
	Afrodescendiente	2,97%
	Ninguno	39,60%
	Total general	100,00%
Estrato socioeconómico	Estrato 1	51,49%
	Estrato 2	29,70%
	Estrato 3	7,92%
	Estrato 4	0,99%
	Ns/nr	9,90%
	Total general	100,00%

Fuente: Elaboración propia

Las personas que ofertan bienes y/o servicios turísticos desde la informalidad en Johnny Cay, se caracterizan por tener un bajo nivel de formación académica. En este sentido, el nivel más alto de escolaridad alcanzado por el 67,3% de ellos es la secundaria, aunque tan sólo el 27,72% alcanzó el grado de bachiller. Se podría inferir que el bajo nivel de formación está justificado en la preferencia que tiene la mayoría de los isleños por capitalizar actividades laborales, así sean éstas desde la informalidad. Esta situación se favoreció en la última década, como consecuencia del incremento del turismo, que impuso una oferta de actividades laborales desde la informalidad, convirtiendo el abandono escolar en una constante de las últimas décadas.

Por otra parte, las pocas oportunidades de empleabilidad -más allá del sector terciario-, lleva a que la preferencia por la formación universitaria en el archipiélago sea muy baja entre los jóvenes bachilleres de la isla. No obstante, vale resaltar

la presencia de técnicos (9,9%), tecnólogos (6,93%) y profesionales universitarios (7,92%) que desempeñan sus actividades desde la informalidad en este cayo (Gráfico 1). Por su parte, aquellos que no habían superado algún nivel de formación, manifestaron no continuar con sus estudios en la actualidad (89,74%). Estos resultados coinciden con los arrojados en investigaciones que han tomado como objeto de estudio a personas que ejercen oficios informales en el sector turístico de Cartagena de Indias (Devoz & Vega, 2010), así como en otros sectores dentro de la informalidad, tales como quienes ejercen como mototaxistas (Brieva Paterina et al., 2011; Castillo Avila et al., 2013; Jiménez et al., 2013; Maza-Avila et al., 2019; Maza Avila et al., 2019).

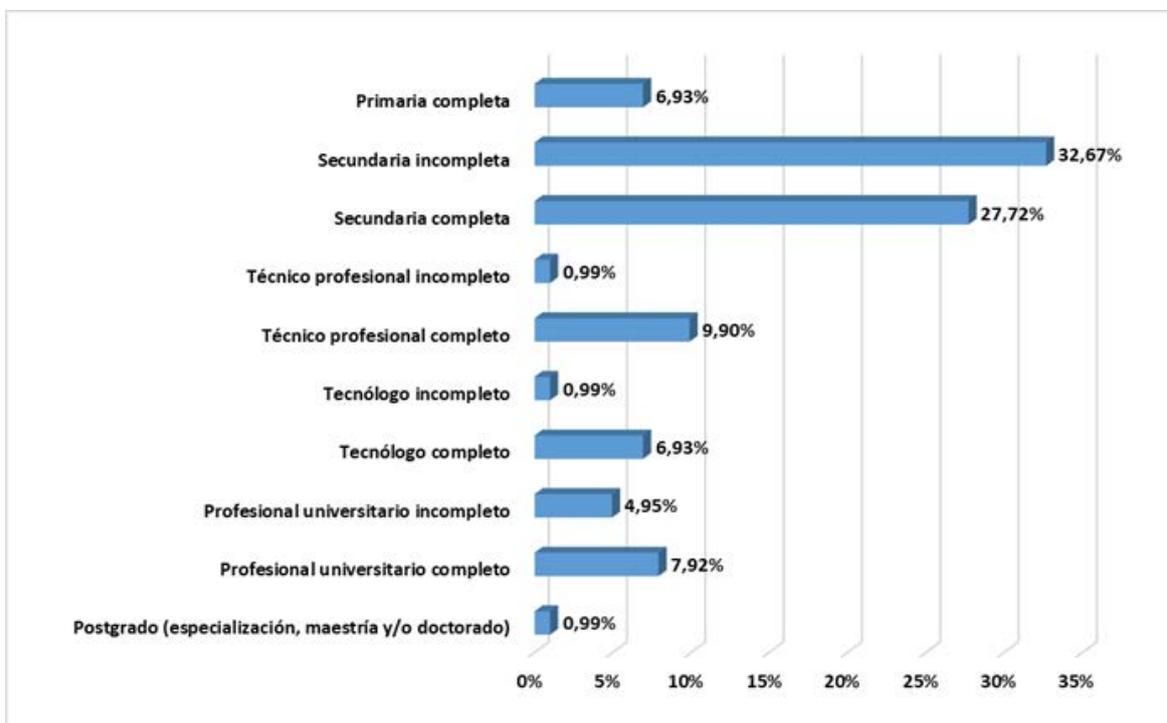


Gráfico 1. Máximo nivel de formación de los trabajadores informales del sector turístico de Johnny Cay, San Andrés Isla

Fuente: Elaboración propia

Por otra parte, las actividades comerciales más usuales entre los trabajadores informales del sector turístico de Johnny Cay son la venta de bebidas con o sin alcohol (cervezas, gaseosas o jugos, de agua de coco, cocktails), además de la venta de alimentos preparados. En muchos casos, los negocios vinculados a la oferta de alimentos tienen una tradición familiar en la prestación de sus servicios, que se remonta a los años sesenta, cuando aún existía el Puerto Libre (James Cruz,

2014). Gran parte de estas familias son raizales, otras son hijos de raizales con migrantes del continente de Colombia y, en muy pocos casos, migrantes continentales que han asemejado la cultura raizal. Se destaca también a quienes ofertan el servicio de lancha, que resulta indispensable para el traslado de los turistas desde San Andrés hasta el cay. La mayoría de los lancheros se encuentran vinculados con las diferentes cooperativas de lancheros que, en su totalidad, pertenecen a la comunidad raizal (Gráfico 2). Es de destacar que el 52,48% de los encuestados señalan que llevan 10 años o más desarrollando esa actividad en el lugar. Asimismo, el 90,1% señala que no desarrollan otra actividad distinta, y la totalidad son indiferentes a la hora de elegir el día para desarrollar su actividad, lo que quiere decir que puede ser tanto un día de la semana, con como un fin de semana.

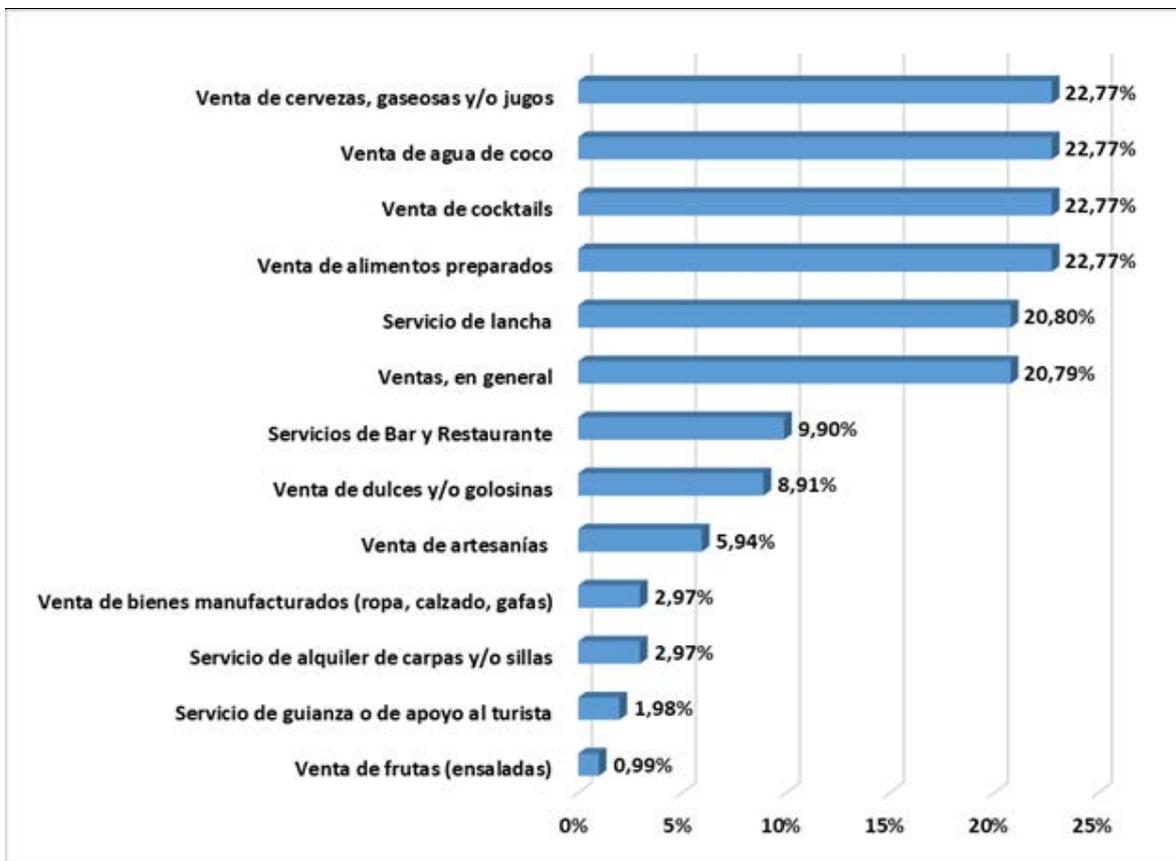


Gráfico 2. actividad económica ejercida por los trabajadores informales del sector turístico de Johnny Cay, San Andrés Isla

Fuente: Elaboración propia

Aunque estos trabajadores resultan ser una población vulnerable dada la inestabilidad que presenta la apertura del cay, ya sea por las lluvias, altas mareas o

por el efecto climático asociado a tormentas y huracanes, la actividad informal que desarrollan les permite obtener unas utilidades que oscilan entre los \$45.000 y los \$75.000 diarios (54,46%). Dichas utilidades, que pueden verse incrementadas de acuerdo con las temporadas y los visitantes que lleguen al cayo, son utilizadas para cubrir sus gastos personales pero, sobre todo, para el sostenimiento de las personas que tienen a su cargo, teniendo en cuenta que una buena parte los trabajadores informales del sector turístico de Johnny Cay, San Andrés Isla (76,24%) tienen la responsabilidad de sostener económicamente a varios integrantes de su hogar, en su mayoría entre 2 y 4 miembros (61,4%). Es de anotar que el parentesco de los miembros bajo su responsabilidad es muy variado: pareja e hijos, padres y/o suegros (Gráfico 3).

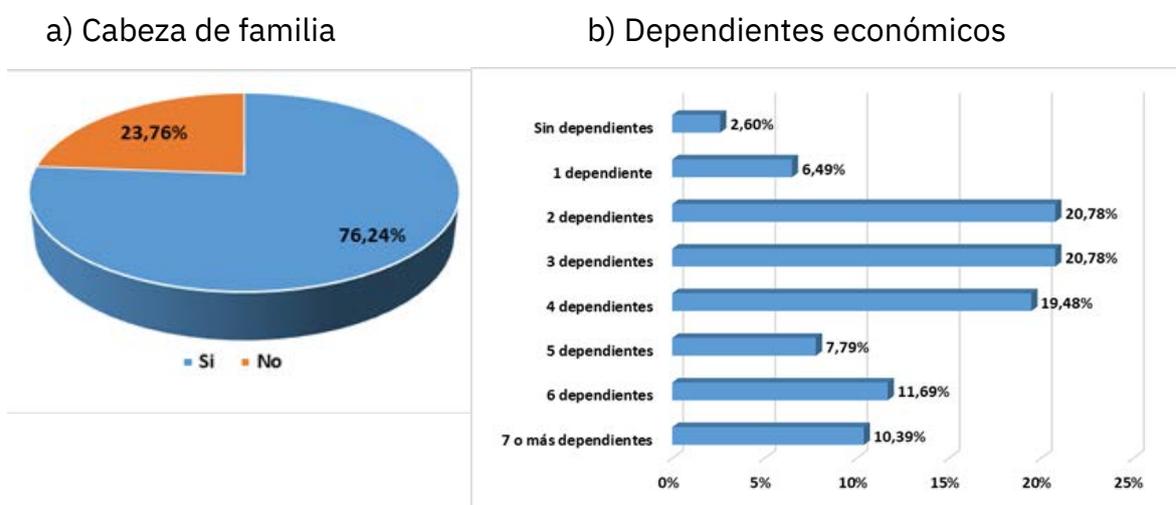


Gráfico 3. Dependencia económica de los trabajadores informales del sector turístico de Johnny Cay, San Andrés Isla.

Fuente: Elaboración propia

Afectaciones económicas derivadas de la Covid-19 entre los trabajadores informales del sector turístico de Johnny Cay, San Andrés Isla

Las restricciones a la movilidad implementadas tanto por el gobierno nacional como por los gobiernos locales para contener la pandemia ocasionada por Covid-19 ha generado innumerables trastornos a la economía colombiana, sobre todo en territorios con alta dependencia del sector turístico. San Andrés, que como se indicó más arriba, ha experimentado un crecimiento económico a costas del fortalecimiento del turismo, fue el territorio más golpeado de aquellos sitios turísticos

de Colombia. Esta situación tuvo efectos catastróficos tanto para el empleo formal como el informal. En particular, la tasa de desempleo tuvo variaciones alarmantes, pasando del 6,7% en 2019 al 25,3%, en 2020, superando así el promedio nacional (Bonet-Morón, Ricciulli-Marín, & Daniela, 2021). Otro ejemplo diciente de las afectaciones a la empleabilidad en el sector formal se evidencia en el comportamiento del suministro de empleados temporales en el archipiélago. De acuerdo con las estadísticas de Empleos Archipiélago S.A.S., la empresa con mayor trayectoria en la prestación de servicios de empleos temporales en la isla (Román de Remmes, 2017), se puede examinar la caída de la empleabilidad formal durante el 2020, pasando de 615 empleados suministrados en enero a 332 en abril -un mes después de iniciado el confinamiento-, lo que significó una caída del 46,02%. Dicha tendencia se mantuvo hasta finales del año (Gráfico 4).

Si la caída del sector formal fue estrepitosa, para el sector informal dependiente del turismo fue realmente catastrófica. En efecto, la mayoría de los trabajadores informales del sector turístico de Johnny Cay, manifiestan que la Covid-19 ha afectado mucho su actividad económica (91,09%). De hecho, en el periodo de cuarentena decretado por el Gobierno Nacional entre los meses de marzo y octubre de 2020, sus ingresos fueron nulos (83,0%), o disminuyeron de forma notoria (16,0%). Muchos de ellos recurrieron a otras actividades para sobrevivir. La pesca fue la más recurrente, así como la venta de comida llevada a los domicilios y los servicios domiciliarios y/o el oficio de mototaxismo.

“(...) tocaba hacer mototaxi a pelear con los policías, erda, me quitaron la moto como 4 veces tengo como cinco comparendos”. **Varón Gfocal 2**

Si bien el 89,9% de ellos pudo retomar sus actividades luego de culminar la pandemia, el 99% manifiesta una reducción de sus ingresos. Por su parte, de aquellos que hasta la fecha no han abierto sus negocios, consideran que es muy baja la probabilidad de hacerlo (70%), mientras tanto, las principales fuentes de apoyo para su sostenimiento son las ayudas recibidas por el Gobierno Nacional (50%) -básicamente apoyos alimentarios-, y de familiares y amigos (40%) (Tabla 2).

En efecto, los trabajadores informales del sector turístico de Johnny Cay señalan que no han podido abrir sus negocios de forma frecuente, al menos, como lo hacían justo antes de la pandemia (64,0%). Asimismo, manifiestan que su empleador ha reducido su jornada de trabajo (diario, o a la semana) ante la falta de de-

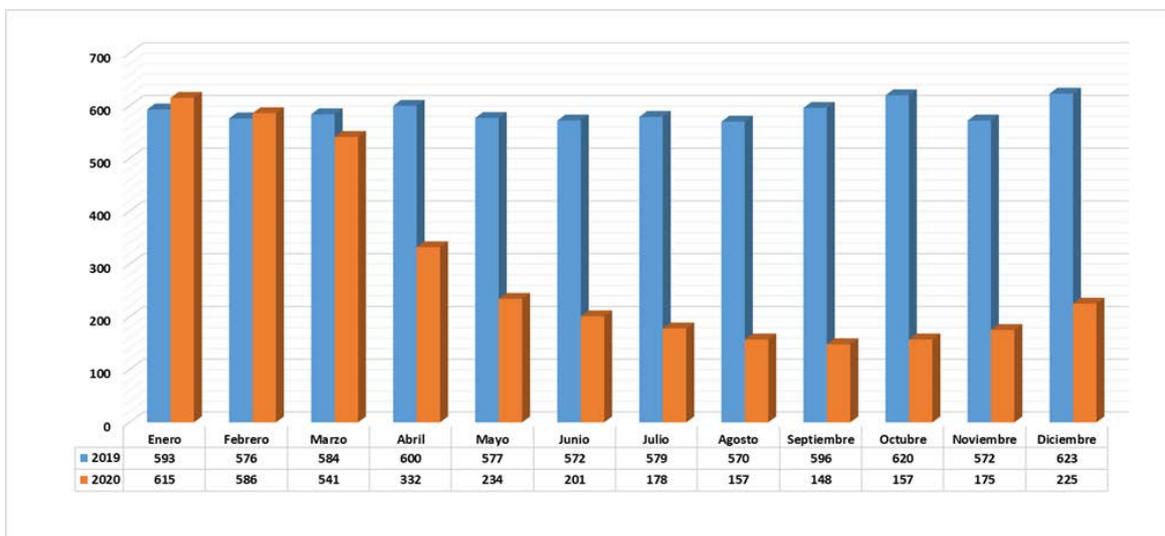


Gráfico 4. Número de trabajadores Empleos archipiélago. Periodo 2019-2020
 Fuente: Elaboración propia, a partir de estadísticas de Empleos Archipiélago S.A.S.

Tabla 2. Afectaciones económicas de la pandemia covid-19 entre los trabajadores informales del sector turístico de Johnny Cay, San Andrés Isla

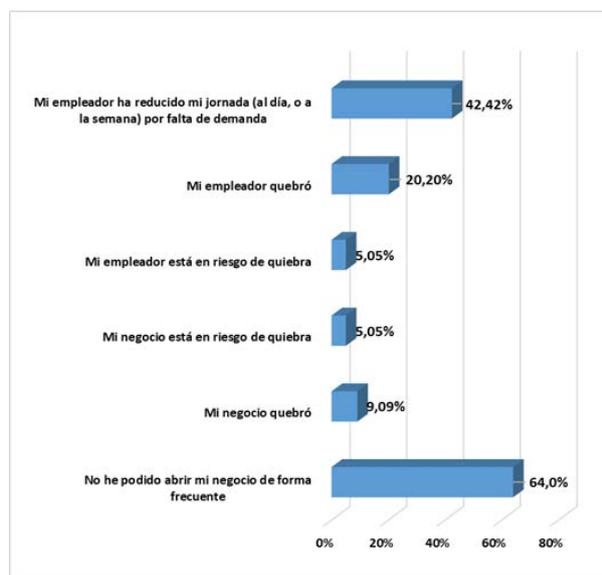
Pregunta	Opciones de respuesta	%
Grado de afectación de la Covid-19 a su actividad económica	Mucho	91,09%
	Algo	4,95%
	Poco	2,97%
	NS/NR	0,99%
	Total general	100,00%
Afectación a Ingresos percibidos por concepto de su actividad económica durante cuarentena (marzo-octubre de 2020)	Fueron nulos	83,00%
	Disminuyeron	16,00%
	Permanecieron igual	1,00%
	Total general	100,00%
¿Retomó de actividades luego de cuarentena?	Si	89,90%
	No	10,10%
	Total general	100,00%
Si retomó actividades ¿cómo han variado sus ingresos?	Han disminuido	99,00%
	Permanecen iguales	1,00%
	Total general	100,00%

Pregunta	Opciones de respuesta	%
Si no retomó actividades, probabilidad de hacerlo a futuro (escala de 1 a 5, siendo 1 = Poco probable y 5= Muy probable)	1	10,00%
	2	60,00%
	3	20,00%
	5	10,00%
	Total general	100,00%
Si no retomó actividades, de quienes ha recibido apoyo para sostenerse usted y/o su familia	Ayuda de familiares y/o amigos	40,00%
	Ayudas del Gobierno Nacional	50,00%
	Ayudas de la Gobernación	10,00%
	Total general	100,00%

Fuente: Elaboración propia

manda (42,42%). Las afectaciones anteriores han traído como consecuencia que los trabajadores hayan pedido gran parte o la totalidad de sus ingresos (95%), así como el haber quedado sin ahorros para invertir en su negocio (44%) e, incluso, no puedan cubrir sus gastos en el hogar (23,0%) (Gráfico 4).

a) Tipo de afectaciones económicas por causa de la Covid-19



b) Consecuencias de las afectaciones económicas por causa de la Covid-19

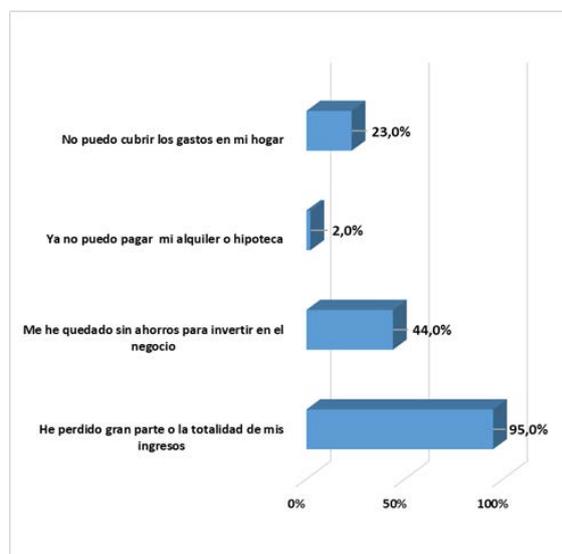


Gráfico 4. Tipo de afectaciones económicas y sus consecuencias entre los trabajadores informales del sector turístico de Johnny Cay, San Andrés Isla

Fuente: Elaboración propia

Lo anterior, da cuenta de la alta vulnerabilidad económica de los trabajadores informales del sector turístico de Johnny Cay, y en general, de quienes ejercen una actividad informal en el sector, pues son quienes pierden, de forma casi que inmediata, sus ingresos producto de ejercer su actividad (OIT, 2020). Frente a ello, deben acudir a sus ahorros o patrimonio para atender a sus necesidades de consumo en el hogar. Ante la falta de capital, sumado a la dificultad de acceder a fuentes de financiación formales, puede que sea más difícil retornar a su oficio habitual, o en caso de poder, sea en condiciones menos favorables.

Afectaciones sociales derivadas de la Covid-19 entre los trabajadores informales del sector turístico de Johnny Cay, San Andrés Isla

Tal como se señaló en apartados anteriores, con la declaratoria de pandemia por cuenta de la COVID-19 y de las medidas implementadas que produjeron la parálisis del turismo mundial, la economía de San Andrés Isla se ha visto seriamente afectada, con especial deterioro del consumo de un amplio sector de trabajadores informales, cuyo sustento depende de las actividades productivas relacionadas con el turismo. Las afectaciones de tipo social han sido de especial relevancia para los trabajadores informales del sector turístico de Johnny Cay. Por ejemplo, en el marco de la pandemia, han experimentado acceso limitado a comercios, restaurantes, discotecas, bares, salones de belleza, ante las restricciones (57%), así como a parques, playas, escenarios deportivos y de recreación (43%). Los padecimientos de este sector fueron preocupantes, pues algunos manifestaron problemas para acceder a alimentos para ellos y sus familias (42%):

“(...) yo pesaba 92 kilos antes de la pandemia y yo bajé a 70 kilos. Pero ahora que otra vez estamos trabajando bien, gracias a Dios, los turistas están llegando y nos estamos cuidando, subí a 94 kilos. El estrés lo tenía a uno mirando porque la familia, mirando la familia solo sentada y sin nada de comer, sin nada de nada, no había plata por ningún lado”.

Varón Gfocal 2

De hecho, un informe de FAO junto con la CELAC publicado en el 2020 para América Latina y el Caribe, advertían que uno de los principales riesgos de la Covid-19, a corto plazo, era la imposibilidad de “(...) garantizar el acceso a los alimentos de la población que está cumpliendo con las medidas de seguridad sanitaria para evitar la propagación del virus, y que en muchos casos ha perdido su principal fuente de ingresos” (FAO & CELAC, 2020). De otro lado, la educación sufrió con la falta de

ingresos en los hogares, pues el 37% manifestó que tuvo que retirar a sus hijos del colegio. Las condiciones económicas, sumadas a los problemas de conectividad, limitaron el proceso educativo de los menores (Gráfico 5).

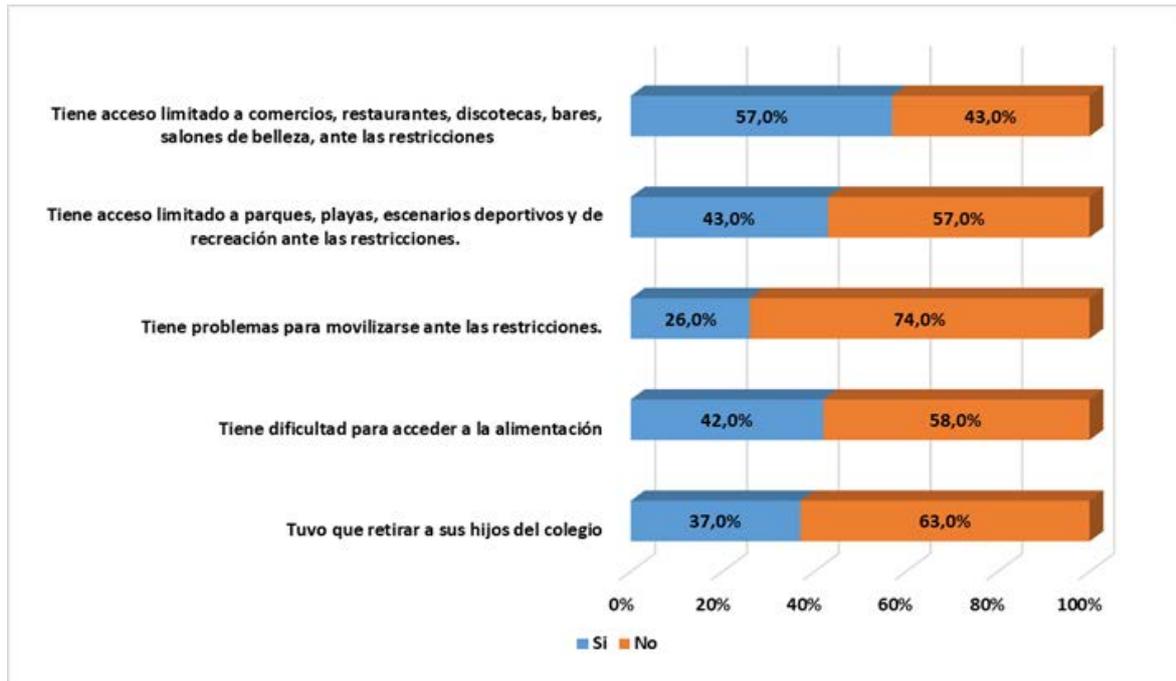


Gráfico 5. Tipo de afectaciones sociales entre los trabajadores informales del sector turístico de Johnny Cay, San Andrés Isla

Fuente: Elaboración propia

Las dificultades socioeconómicas derivadas de la pandemia han afectado, de manera notoria, la calidad de vida de los trabajadores informales bajo estudio. Por ejemplo, el 63,4% señala afectaciones asociadas al estrés; asimismo, 49,5% califica de manera negativa el desgaste por cuenta del ejercicio de su actividad u oficio. De hecho, se sienten insatisfechos con los ingresos obtenidos en su hogar durante la pandemia, considerados por demás insuficientes para hacer frente a sus responsabilidades diarias. Los resultados anteriores explican el hecho que 75,8% otorgue una valoración negativa a su calidad de vida (Gráfico 6). Este nivel de insatisfacción en el contexto de la pandemia, que genera desesperanza y desazón frente a la vida, contrasta dramáticamente con el nivel de satisfacción alcanzado en 2018, según los resultados de la Encuesta de Calidad de Vida del DANE (DANE, 2020b).

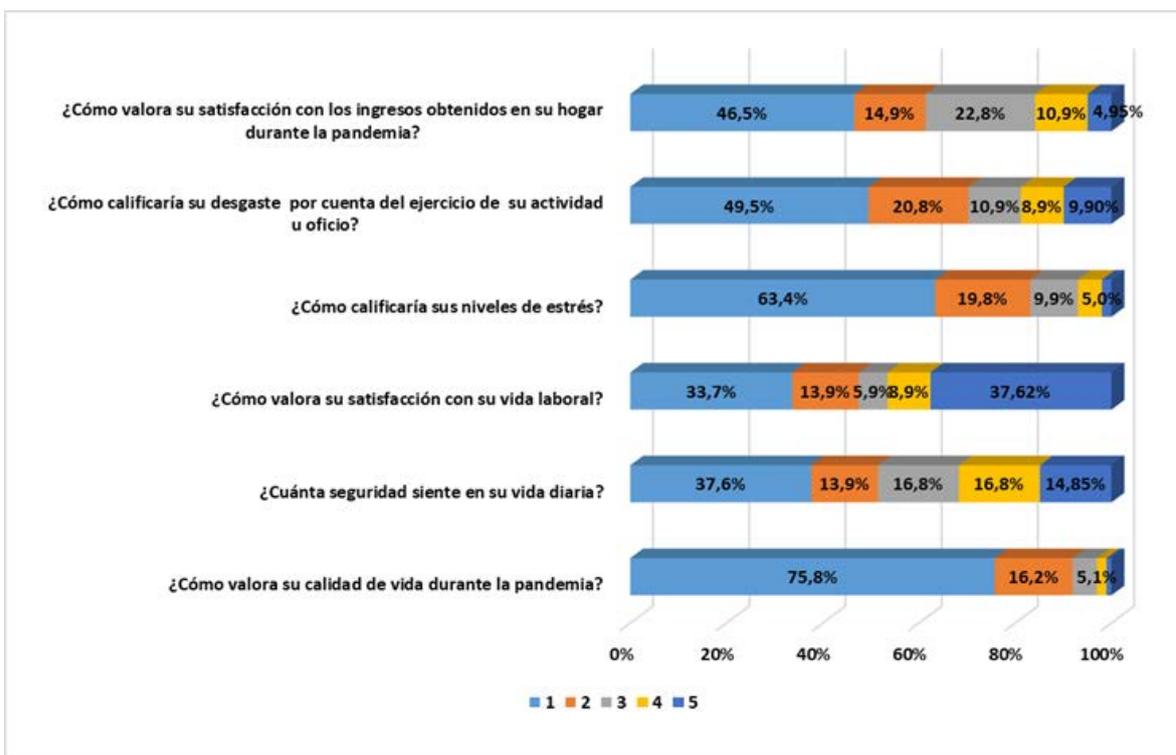


Gráfico 6. Valoración de aspectos asociados a la calidad de vida, entre los trabajadores informales del sector turístico de Johnny Cay, San Andrés Isla

Fuente: Elaboración propio

En los relatos de los trabajadores informales de **Johnny Cay** se asoman palabras como “esperanza”, “trabajo”, “más trabajo” y “protocolos”, que se integran y conjugan para poder lograr la anhelada estabilidad económica. En este sentido, se aprecia, de manera generalizada, que la mejora en la calidad de vida es asociada por ellos a las posibilidades de encontrar un trabajo:

“(…) La calidad mejora desde que uno empieza a trabajar, pero sin trabajo no hay calidad de vida (...) Si hay esperanza, lo último que se pierde es la esperanza y adelante porque si no se enfrasca en que todo lo que viene es peor pa’ qué vive un. Mejor se muere”. **Varón Gfocal 2**

Una de las consecuencias de la inseguridad para sobrevivir y la insatisfacción son las enfermedades. De acuerdo con la Organización Panamericana de la Salud -OPS- y la Organización Mundial de la Salud -OMS- (2020), la salud mental y el bienestar psicosocial de las poblaciones se han visto profundamente afectadas por cuenta de las medidas de salud pública, como las restricciones a la movilidad.

De hecho, el distanciamiento físico, las preocupaciones de infectarse e infectar a otros, incluidos los seres queridos, la imposibilidad de llevar a cabo actividades económicas, entre otros, representan factores de riesgo para la salud mental: pueden generar sentimientos de aislamiento y aumentar el estrés y la ansiedad. De hecho, el estrés es una de las manifestaciones constantes en los relatos de los trabajadores del Cayo:

“(...) claro nos ha afectado bastante antes porque por lo menos antes trabajamos todos los días, ahora nos tiene por turnos, yo sé que es para el bien de nosotros, pero nos ha afectado bastante, bastante. El estrés, ya no es lo mismo”. Varón Gfocal 2

“(...) Si el gobierno no nos da comida irán a robar un poco de personas o iremos a robar para comer”. Varón Gfocal 2

“(...) va toca vandalizar o cosas así porque no hay de dónde”. Varón Gfocal 2

En el actual contexto, el desempleo se constituye en su principal preocupación respecto a su actividad económica para los próximos meses (85,15%), seguido de la disminución de sus ventas (77,23%). Vale la pena señalar que dichas preocupaciones están por encima, incluso, del aumento de casos de coronavirus (47,52%) o de cualquier preocupación a las asociadas a la gestión de su negocio, tales como acceso a créditos, mercancías, o el pago adeudado a sus proveedores, o los que les adeudan.

A los efectos de la pandemia en la isla se sumó el impacto de los cambios climáticos dos meses después de iniciado un proceso de reactivación económica, con el paso del Huracán IOTA -de categoría 5- en el mes de noviembre de 2020, fenómeno que vino a empeorar la situación y la desesperanza de los trabajadores informales. Este fenómeno natural fue devastador a su paso y agravó la crisis socioeconómica que todavía permanece en las islas por cuenta del Covid-19. IOTA se considera como un evento estresor y un factor agravante a la situación económica de los trabajadores informales del parque natural, siendo una fuente que impidió retomar las actividades laborales. También incrementó los gastos, sumado a la pérdida de tiempo en el alistamiento de los sitios de trabajo para el retorno a las labores cotidianas:

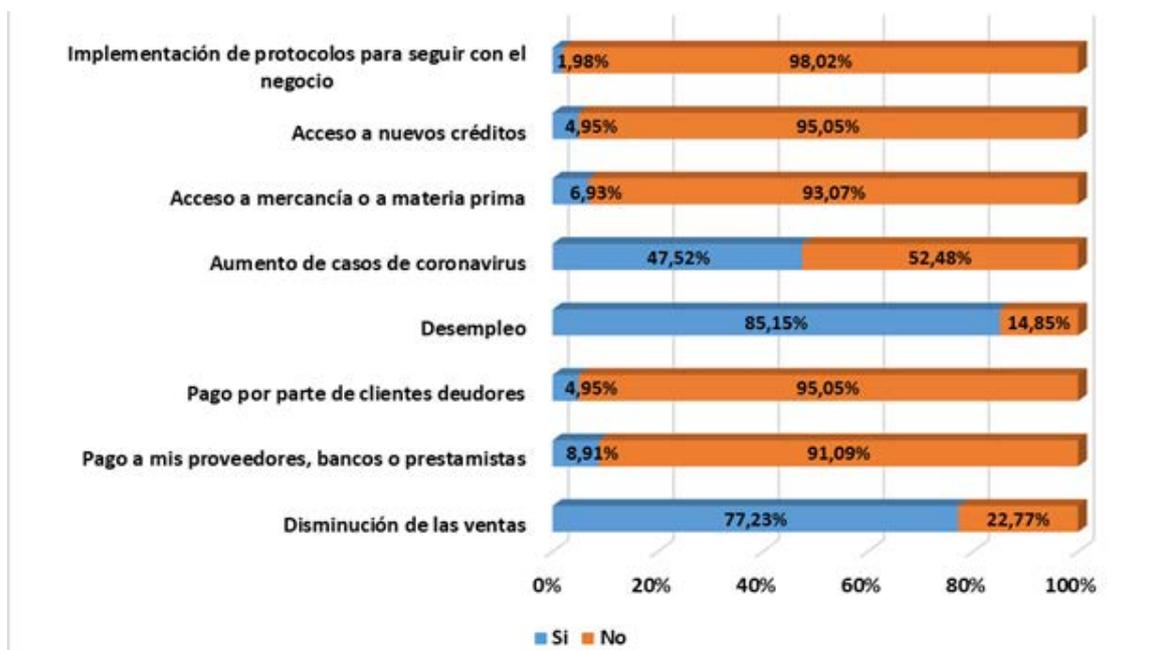


Gráfico 7. Principales preocupaciones respecto a su actividad económica para los próximos meses. Trabajadores informales del sector turístico de Johnny Cay, San Andrés Isla

Fuente: Elaboración propia

“(…) pues afectó bastante los arbustos, las playas. Se hizo un desastre quedó esto como un basurero prácticamente y nadie nos ayudó, solamente tuvimos que venir fueron nosotros mismos a limpiar y esto estaba, mejor dicho, era bien destrozado (…)”. **Varón Gfocal 2**

“(…) afectó mucho bastante, a todo el gremio turístico, a toda la gente de San Andrés”. **Varón Gfocal 2**

“(…) veníamos saliendo de una pandemia y recibir un huracán fue otro golpe anímico para todos”. En convenio con Coralina, vinimos a limpiar todo acá, fueron aproximadamente dos semanas, buscar la basura y sacarla. Con ayuda de Coralina y nosotros se hizo todo ese trabajo”. **Varón Gfocal 2**

“(…) organizanos de nuevo todo lo que se había destruido, y seguimos trabajando. Hacíamos limpieza aquí los trabajadores de aquí, los trabajadores nada más”. **Varón Gfocal 2**

Sin embargo, pese a las dificultades socioeconómicas asociados a la pandemia y al retroceso que significó el paso del huracán IOTA, los trabajadores informales del sector turístico de Johnny Cay, centran sus esperanzas en un futuro mejor. De hecho, el 70,3% de ellos piensan que la situación económica de su hogar mejorará al futuro, frente a un 21,78% que considera que permanecerá igual (Gráfica 7). La valoración del trabajo es una fuente de optimismo para estos trabajadores, quienes sienten que su actividad laboral es todo en su vida:

“(…) ahora me siento más tranquilo porque estoy trabajando y pues ahí generando y suple todas las necesidades, la familia, la comida todo, más tranquilo” Fuente: Varón Gfocal 1

Las buenas expectativas de los trabajadores informales del sector turístico de Johnny Cay, pese a los negativos efectos socioeconómicos de la Covid-19 y del huracán IOTA, contrastan con resultados obtenidos por Balluerka-Lasa et al., (2020) en una investigación realizada en España, donde demuestra que, en general, los sentimientos de confianza y optimismo tienen a disminuir en la población, en especial, entre personas que han visto empeorar su situación laboral. Una posible explicación a este resultado radica en el aumento de las llegadas de turistas a San Andrés Isla, movidos por su interés de obtener un nuevo aire después de varios meses de aislamiento por cuenta de la cuarentena, y que han comenzado a dinamizar las actividades económicas en el cayo.

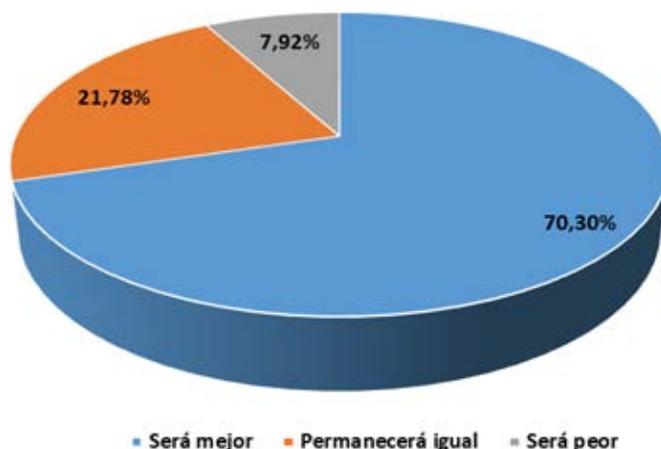


Gráfico 7. Pensamiento sobre el futuro próximo en cuanto a la situación económica de su hogar. Trabajadores informales del sector turístico de Johnny Cay, San Andrés Isla

Fuente: Elaboración propia

Recomendaciones para la recuperación económica de Johnny Cay, desde las voces de los trabajadores informales

Aunque existe esperanza en este contexto de reactivación económica y superación de las medidas de aislamiento extrema, los trabajadores de Johnny Cay tienen la certeza que, sin la ayuda decidida tanto del gobierno nacional como local en materia de inversiones y apoyo para la organización en la prestación de los servicios turísticos, la reactivación económica será muy difícil. De hecho, consideran que no solo ellos reciben poca atención, sino también la infraestructura turística de la isla.

Para el caso puntual de los trabajadores de **Johnny Cay**, ven como un acto de desidia de los gobernantes que este islote no tenga un muelle adecuado para la llegada de turistas y que éstos se pongan en riesgo para el desembarque:

“(...) habilitar playa y muelle. sobre todo, el muelle para la llegada de los turistas, porque toca bajarlos acá en la lancha con ese oleaje y cuando hay mal tiempo es más difícil desembarcar los pasajeros y no podemos trabajar porque cierran el cayo. Aquí cuando siempre se hace eso, nosotros colaboramos como mano de obra, limpiado, o prestamos las lanchas, siempre se apoyado en talento humano para ayudar en lo que necesiten traer los materiales, llevarlos, por ejemplo.” **Varón Gfocal 1**

Por su parte, consideran necesario contar con el apoyo institucional para la organización de los actores que prestan servicios en Johnny Cay, que involucra diversos aspectos, tales como la adecuación de los espacios de trabajo, respeto normatividad, entre otros. Lo anterior, permitirá garantizar así la rentabilidad y sostenibilidad de las actividades que desempeñan allí, y que son la fuente de ingresos tanto para ellos como para sus familias:

“(...) además de la habilitación del muelle tres cosas más proponen para hacer frente a la crisis que generó la pandemia, la primera es la organización y sincronización de los actores entorno a la prestación de servicios de turismo: “Integrar a todos los actores como agencias, transportadores, prestadores de servicios y buscar un objetivo en común, que haya un respeto laboral entre los gremios y cada gremio tiene que cumplir con su función (...)”. **Varón Gfocal 1**

Por su parte, consideran como un factor fundamental para regresar a la normalidad, la garantía en el control del contagio y la propagación del Coronavirus tanto entre los prestadores, como entre los turistas. En este sentido, consideran que el turista debe asumir su responsabilidad frente al cumplimiento de los protocolos de bioseguridad y convivencia como un elemento importante en la cadena de responsabilidades:

“(...) pues los cuidados, el protocolo como dicen, para que los turistas sigan viniendo y no traigan tanto contagio, dar más cursos para más como especializarlos más, la estrategia no solo debe tener que ser en Johnny Cay: tiene que ser desde el aeropuerto, porque después de que pases aeropuerto queda como muy difícil controlar la situación”. Varón Gfocal

“(...) Enseñarle al turista que se tiene que cuidar poner su tapaboca, lavar las manos. Cuidarnos todos, desde nosotros, implementarlo y también nosotros cuidarnos también y hacérselo ver al turista al cliente que esa protección no es solo para ellos, sino para nosotros también y para sus familias”. Varón Gfocal 2

Por último, se resalta la necesidad de trabajar en la mejora en la calidad de los servicios prestados a los turistas. Es fundamental, por tanto, la formación a los prestadores, para la oferta de servicios no solo para mejorar sus habilidades y conocimientos sobre una adecuada prestación de servicios, sino porque es notoria la ausencia de normas en la presentación personal y buenas relaciones en la atención hacia los visitantes. Se requiere también establecer un mecanismo para resolver conflictos y tensiones entre los que ofertan servicios y entre éstos y los turistas, como una medida para fortalecer las relaciones e interacciones de este sector:

“(...) hay fricciones, hay cosas que pasan entre los diferentes actores”. Mujer Gfocal 1

“(...) que el zapatero se dedique a su zapato. Que el transportador se dedique a transportar y que la agencia reclute a traer a la gente a San Andrés y el prestador de servicios de Johnny Cay maneje a Johnny Cay de acuerdo con su norma y a sus leyes”. Mujer Gfocal 1

Para los trabajadores, tomar medidas en esta dirección permitiría a futuro superar la crisis y hacer una adecuada prestación del servicio, fortaleciendo este sector y asegurando la sostenibilidad del Cayo.

Conclusiones

Este artículo centró su atención en la valoración de la percepción sobre la incidencia de la pandemia COVID-19 en las condiciones socioeconómicas de las poblaciones en situación de vulnerabilidad que ofertan bienes y/o servicios turísticos desde la informalidad en el Cayo de Johnny Cay, en San Andrés Isla, Colombia, así como sus recomendaciones para contribuir a la mejora de sus condiciones. La importancia de este documento radica en la relevancia que ha tenido el turismo en la dinámica económica de la isla, y que ha visto disminuir su desarrollo por cuenta de la pandemia por Covid-19, afectando a todos los trabajadores -formales e informales- cuyos ingresos dependen de la actividad turística. Y es que el Siglo XXI ha visto consolidar el turismo en el archipiélago de San Andrés, después de que se transformara el modelo y vocación económica en el siglo XX, que pasó de un modelo exportador de coco a una economía vinculada con las transacciones comerciales del Puerto Libre, y cuyas implicaciones económicas y sociales impulsaron el desarrollo de un modelo de turismo, que se convirtió en el principal motor del desarrollo económico en las últimas dos décadas en el archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina. Dicho desarrollo fue más notorio en San Andrés, que experimentó un crecimiento en su producto interno bruto, disminuyendo la incidencia de la pobreza monetaria y aumentando la empleabilidad.

El crecimiento exponencial de la economía del archipiélago en las últimas dos décadas como consecuencia de la hiperespecialización del turismo sufrió un duro retroceso desde el mes de marzo de 2020, con la declaratoria de pandemia por Covid-19, que llevó a los gobiernos a decretar el aislamiento social preventivo, con el consecuente cierre de los aeropuertos en la mayoría de los países en el mundo. Dichas medidas afectaron la economía mundial, en especial, la dependiente del segmento del turismo. Lo anterior, trajo como consecuencia el nulo ingreso de turistas a la isla de San Andrés, ninguna ocupación hotelera y una disminución acelerada de los empleos -tanto formales, como informales- asociados a las actividades turísticas.

Los trabajadores informales de Johnny Cay, al igual del resto del archipiélago que dependen de la venta de servicios a los turistas, fueron quienes más sufrieron por

cuenta de las directrices para contener la pandemia por Covid-19. Estos trabajadores se caracterizan por tener bajos niveles de escolaridad, y tienen como único sustento el derivado de las actividades laborales en este cayo. La mayoría de los trabajadores consideran que esta pandemia afectó mucho sus ingresos y la calidad de vida que habían logrado con el trabajo realizado por años. Lo más grave aún fue que no tuvieron ningún tipo de ingreso durante los cierres decretados, mientras que aquellos que sí, vieron disminuir sus ingresos a menos de la mitad, dificultando las condiciones de subsistencia con la limitación a consumo de productos de primera necesidad.

Las restricciones a que se vieron avocados estos trabajadores y trabajadoras tuvieron un nuevo escenario a partir de mes de octubre, cuando se abrió el aeropuerto, e inició un proceso paulatino de reactivación económica y de la actividad turística que comenzó a mejorar las condiciones de estas trabajadoras y trabajadores; sin embargo, el paso del huracán IOTA, no solo alejó a los turistas, sino que causó destrozos en la propiedad y sitios de trabajo de estos trabajadores, afectando de nuevo las posibilidades de un ingreso. Dicha situación agravó la situación y aumentó los niveles de estrés y ansiedad en esta comunidad, repercutiendo en su salud física y mental.

El retorno gradual a las actividades económicas de la isla, luego de la reactivación del turismo, y de superar, en parte, las eventualidades del huracán IOTA, ha devuelto la esperanza a los trabajadores informales de Johnny Cay, que auguran un futuro mejor y una actividad laboral sostenida. Sin embargo, para lograr una verdadera reactivación, los trabajadores informales del cayo consideran de gran importancia el trabajo conjunto con el gobierno local y nacional. Dentro de sus recomendaciones, señalan la intervención del gobierno para mejorar la oferta turística del cayo, en especial, para la dotación de la infraestructura física que facilite la llegada segura de las embarcaciones. Por su parte, consideran de gran importancia fortalecer la integración de actores e instituciones que se encargan de promover el turismo en la isla, sobre todo, para definir acciones que contribuyan a la mejora de la calidad de los servicios prestados a los turistas, así como al fortalecimiento del gremio de prestadores. La oferta de cursos de formación en servicio al cliente que garanticen relaciones formales y respetuosas entre trabajadores y turistas se consideran aspectos a ser considerados dentro de dichas acciones. Por último, y como estrategia para garantizar la salud pública, y mientras se llega a un nivel mínimo de contagios por Covid-19 que permita alivianar las restricciones, se debe seguir con las campañas de implementación y cumplimiento de protocolos de seguridad tanto entre trabajadores informales como entre los turistas.

Referencias

- Aguilera Díaz, M. (2016). Geografía económica del archipiélago de San Andrés, providencia y Santa Catalina. In A. Meisel Roca & M. Aguilera Díaz (Eds.), *Economía y medio ambiente del archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina* (p. 272).
- Balluerka-Lasa, N., Gómez- Benito, J., Hidalgo-Montesions, M., Gorostiaga-Manterola, A., Espada-Sánchez, J., Padilla-García, J., & Santed-Germán, M. (2020). *Psychologic consequences of COVID-19 and lockdown [Las consecuencias psicológicas de la COVID-19 y el confinamiento]* (pp. 1–210). Servicio de Publicaciones de la Universidad del País Vasco. <https://www.ehu.es/es/web/psikologia/las-consecuencias-psicologicas-de-la-covid-19-y-el-confinamiento>
- Bonet-Morón, J., Ricciulli-Marín, D., & Daniela, P. (2021). *San Andrés y Providencia en el siglo XXI y la pandemia del COVID-19* (No. 296; Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional y Urbana). https://repositorio.banrep.gov.co/bitstream/handle/20.500.12134/9997/DTSERU_296.pdf?sequence=4&isAllowed=y
- Bonet-Morón, J., Ricciulli-Marín, D., & Peña, D. (2021). *San Andrés y Providencia en el siglo XXI y la pandemia del COVID-19* (No. 296; Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional y Urbana). [moz-extension://43b58cd2-25a4-4d19-9c52-bc9a7e9eb5df/enhanced-reader.html?openApp&pdf=https%3A%2F%2Frepositorio.banrep.gov.co%2Fbitstream%2Fhandle%2F20.500.12134%2F9997%2FDTSERU%2520296.pdf%3Fsequence%3D4%26isAllowed%3Dy](https://repositorio.banrep.gov.co/bitstream/handle/20.500.12134/9997/DTSERU_296.pdf?sequence=4&isAllowed=y)
- Brieva Paternina, J. L., Tinoco Cantillo, U. A., Restrepo Herrera, J. F., & Arango Buelvas, L. J. (2011). *El mototaxismo en Sincelejo, un análisis socioeconómico*.
- Castillo Avila, I. Y., Galarza Herrera, B., & Palomino Gómez, H. (2013). Condiciones de trabajo y salud de mototaxistas Cartagena - Colombia. *Salud Uninorte*, 29(3), 514–524.
- CORALINA. (2018). *Actualización Plan de Manejo Ambiental del Parque Natural Regional “Johnny Cay Regional Park”. 2019-2023*. Corporación para el desarrollo sostenible del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina (CORALINA).
- DANE. (2020a). *Encuesta de Hábitat y usos socioeconómicos, 2019*. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/informacion-regional/encuesta-de-habitat-y-usos-socioeconomicos-2019-archipelago-de-san-andres-providencia-y-santa-catalina>
- DANE. (2020b). *La información del DANE en la toma de decisiones de los departamentos. San Andrés, Providencia y Santa Catalina*. <https://www.banrep.gov.co/es/san-andres-y-providencia-el-siglo-xxi-y-pandemia-del-covid-19>

- Devoz, G., & Vega, M. (2010). La competitividad de los servicios turísticos informales en Cartagena. *Economía & Región*, 4(1), 101–134. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7752232&info=resumen&idioma=SPA>
- FAO, & CELAC. (2020). *Seguridad Alimentaria bajo la Pandemia de COVID-19*. <https://doi.org/10.4060/ca8873es>
- INVEMAR, & CORALINA. (2012). *Atlas de la Reserva de Biósfera Seaflower. Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina*.
- James Cruz, J. L. (2014). *La travesía económica del poder. Una mirada a la historia de San Andrés* (Y. Solano Suárez (ed.); Issue 1994). Universidad Nacional de Colombia.
- James Cruz, J. L. (2019). La soberanía colombiana sobre el mar Caribe y su influencia en el desarrollo económico del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina. In R. Román Romero & A. Vidal Ortega (Eds.), *Memorias, historia y olvidos. Colonialismo, Sociedad y Política en San Andrés y Providencia* (pp. 137–152). Universidad Nacional de Colombia.
- Jiménez, C., Gavalo, K.-T., Tejada, M. B., Rendón, S., & Pautt, D. (2013). *Percepcion de los estudiantes de la Universidad de Cartagena sobre el mototaxismo*.
- Maza-Avila, F. J., Blanco Bello, R., & Fals Galezo, M. P. (2019). Percepciones sobre los efectos económicos, sociales y ambientales del mototaxismo en municipios del departamento de Bolívar (Colombia). *Revista Panorama Económico*, 27(2), 349–369.
- Maza Avila, F. J., Fals Galezo, M. P., Espinosa Flórez, L. C., Safar Cano, C. F., & Licona Dáger, D. (2019). Percepciones del riesgo asociado a la práctica del mototaxismo en Cartagena, Colombia. *Economía & Región*, 13(2), 57–81. <https://doi.org/10.32397/er.vol13.n2.2>
- Meisel Roca, A. (2016). La continentalización de San Andrés Islas, Colombia : panyas, raizales y turismo, 1953-2003. In A. Meisel Roca & M. Aguilera Díaz (Eds.), *Economía y medio ambiente del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina* (p. 272). Banco de la República de Colombia. <https://repositorio.banrep.gov.co/handle/20.500.12134/455>
- OIT. (2020). *Nota informativa. La crisis de COVID-19 y la economía informal Respuestas inmediatas y desafíos de política*.
- OPS, & OMS. (2020). *Intervenciones recomendadas en salud mental y apoyo psicosocial (SMAPS) durante la pandemia* (pp. 1–14). <https://www.paho.org/es/documentos/covid-19-intervenciones-recomendadas-salud-mental-apoyo-psicosocial-smaps-durante>

- Román de Remmes, L. (2017). *Diseño de un proceso de planeación estratégica para la empresa de servicios temporales “Empleos Archipiélago”* [Universidad Nacional de Colombia]. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/60998>
- Román Romero, R. (2010). Escándalo, desfalcos y conflictos. La administración pública en la Intendencia de San Andrés y Providencia 1926-1927. In J. James Forero & R. Román Romero (Eds.), *Administración pública, desarrollo económico y corrupción en el archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina 1926-1927* (Primera Ed, pp. 15–40). Editorial Universidad Nacional de Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/62285>
- Román Romero, R., Maza Ávila, F. J., Mantilla Valbuena, S., & Daniels Puello, A. de J. (2019). *Seguridad y narcotráfico en el Caribe: hacia una política pública en el archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina* (Á. Lizcano (ed.); Editorial). Editorial Universidad Nacional de Colombia. <https://www.uneditorial.com/seguridad-y-narcotrafico-en-el-caribe-hacia-una-politica-publica-en-el-archipelago-de-san-andres-providencia-y-santa-catalina-ciencia-politica-en-general.html>
- Román Romero, R., & Niño de Villeros, V. (2021). La fronterización de Colombia en el Caribe. La incorporación del archipiélago de San Andrés y Providencia (1886-1936). In M. Shrimpton Masson & A. Vidal Ortega (Eds.), *Desde otros Caribe. Fronteras poéticas e Identidades*.
- Román Romero, R., & Vidal Ortega, A. (2019). *Memorias, historias y olvidos. Colonialismo, sociedad y política en San Andrés y Providencia*. Universidad Nacional de Colombia sede Caribe. <https://www.uneditorial.com/bw-memorias-historias-y-olvidos-colonialismo-sociedad-y-politica-en-san-andres-y-providencia-economia.html>

